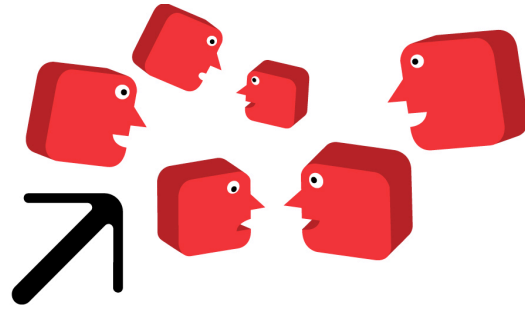




PES Council
Sofia, 22-23 November 2007



Resolución adoptada

Consejo del PSE, 22-23 de noviembre de 2007

Nuestra visión: Un nuevo horizonte para Europa en junio de 2009

Hoy en día, los Estados miembros tienen ante sí importantes retos comunes. La mundialización, el cambio climático, el envejecimiento de la población: todos estos factores constituyen un riesgo para el futuro de las sociedades europeas, pero también representan nuevas oportunidades para que los ciudadanos de Europa y del mundo vivan mejor si conseguimos elaborar unas políticas de gestión del cambio en aras al interés de todos y no de unos cuantos. El Tratado de Lisboa modernizará el proceso de toma de decisiones europeo y aportará algunos de los cambios que necesitamos para hacer frente a estos retos comunes. Creará nuevos instrumentos destinados a promover la justicia social, el progreso económico, la sostenibilidad medioambiental, la democracia y los derechos fundamentales en el seno de la Unión Europea. Esta es la razón por la que los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas europeos harán campaña a favor de la ratificación del tratado de Lisboa, con la perspectiva de construir una Unión Europea más social y más política.

Los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas europeos quieren dar un nuevo horizonte para Europa basado en las aspiraciones y en las preocupaciones de los ciudadanos ante el futuro. Un nuevo horizonte que va más allá de la estrechez de los intereses bien entendidos para ofrecer una nueva visión progresista del bien común en la Unión Europea. Esta visión nos dará, a nosotros y a todos los ciudadanos europeos, una dirección clara para fijarnos unos objetivos comunes y la manera en la que los vamos a alcanzar gracias a nuestro trabajo diario en los próximos años. Sabemos que la Unión Europea es capaz de elaborar políticas concretas que pueden marcar la diferencia en la vida de los ciudadanos, como el derecho garantizado a las vacaciones pagadas, la baja parental para los trabajadores en toda la UE o incluso la protección de la sanidad pública con la prohibición de productos químicos peligrosos. El Partido Socialista Europeo se compromete de manera unívoca a desarrollar un nuevo programa ciudadano para Europa para las próximas elecciones europeas de junio de 2009. Queremos construir una Europa activa capaz de aportar unos resultados concretos a los ciudadanos durante este nuevo mandato político.

Esta es la razón por la que el PSE se compromete a presentar a los ciudadanos europeos una verdadera pauta política para las próximas elecciones europeas: una pauta marcada por la decisión de elegir entre el centro-izquierda y el centro derecha, entre una visión con futuro basada en un compromiso europeo positivo y una visión populista basada en el

repliegue nacionalista. La cuestión es saber ¿qué dirección quieren dar los ciudadanos a la Unión Europea y a sus Estados miembros? ¿Queremos menos políticas y menos cooperación a nivel europeo para hacer frente a nuestros retos comunes como el cambio climático y la lucha contra el terrorismo o más políticas y cooperación con las que hacer frente a estos retos en pos de la seguridad y del bien para todos los ciudadanos de Europa? Sólo si se marcan unas verdaderas pautas políticas, la ciudadanía y la democracia encontrarán en Europa toda su razón de ser ante los ciudadanos.

El PSE ha organizado una consulta abierta sobre las políticas y las prioridades políticas para el manifiesto de las próximas elecciones europeas. Este proceso, que durará hasta junio de 2008, permitirá a los partidos miembros, a los sindicatos y a la sociedad civil aportar sus contribuciones a las orientaciones del PSE para las elecciones de junio de 2009. Los cuatro temas de la consulta se refieren a los retos ante los que se encuentran hoy los países europeos, es decir: la nueva Europa social, salvar el planeta, la democracia y la diversidad europea y Europa en el mundo.

La nueva Europa social

Necesitamos un nuevo horizonte: una nueva Europa social. El PSE definió en su último Congreso una hoja de ruta con diez principios con los que construir la nueva Europa social a nivel local, regional, nacional y europeo. Estos diez principios incluyen el pleno empleo, un diálogo social fuerte y la solidaridad, por citar sólo tres. Ahora hay que definir las políticas necesarias a nivel europeo, como complemento de las políticas locales, regionales y nacionales, para aplicar el contenido de esta hoja de ruta. La Unión Europea es la única región del mundo que alía prosperidad económica, justicia social y sostenibilidad medioambiental basados en unos valores compartidos. Nuestros Estados de bienestar ha sido un logro extraordinario del siglo XX. Ahora bien, las desigualdades existentes y los nuevos retos mundiales están presionando a nuestros Estados de bienestar y crearán un riesgo permanente de fractura social en nuestras sociedades: entre los niños de las familias pobres y los de las familias ricas, entre las personas poco cualificadas y las altamente cualificadas, entre los inmigrantes y los europeos de pura cepa. La lucha contra las desigualdades en Europa es fundamental para conseguir poner al alcance de todos las oportunidades que ofrece la globalización a todos los ciudadanos y con objeto de aportar un cambio positivo en la vida de las personas.

El Tratado de Lisboa, una vez ratificado, constituirá la mejor base para defender los intereses de los pueblos europeos. Proporcionará claramente nuevos instrumentos para conseguir una cooperación europea más eficaz en el ámbito socioeconómico. El tratado reconoce por primera vez la especificidad de los servicios públicos, consagra el principio de acceso universal y permite establecer unos principios y unas condiciones concretas sobre los servicios de interés general, como el suministro de agua. Estas disposiciones nos permitirán conciliar con eficacia un mercado interior más fuerte, soportado por una política de la competencia europea mejorada, los Estados de bienestar de Europa y la protección de los derechos fundamentales, a beneficio de todos en el seno de la UE. El tratado racionalizará la toma de decisiones en el ámbito de la inmigración y nos permitirá desarrollar una política de inmigración eficaz y a largo plazo en todos los Estados miembros europeos al tiempo que protegerá el derecho de los Estados a decidir de manera individual el número de inmigrantes que entrarán en su territorio. Permitirá a la UE registrar un crecimiento más fuerte y sostenido y avanzar hacia el pleno empleo gracias a una coordinación más eficaz de las políticas económicas de los Estados miembros. Estos son algunos de los temas sobre los cuales el tratado europeo podrá ayudar a los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas europeos a ofrecer nuevas y mejores soluciones.

Salvemos el planeta

El cambio climático constituye uno de los principales retos de nuestra época y están estrechamente ligados al tema de la seguridad energética, que también exige una solución a nivel europeo. Las medidas destinadas a desarrollar una política energética y de lucha contra el cambio climático a nivel europea se encuentran todavía en estado embrionario. O bien reducimos de manera radical las emisiones de gas de efecto invernadero, o bien las consecuencias del recalentamiento del planeta serán irreversibles. Estimamos que la lucha contra el cambio climático no es un coste en sí sino una nueva fuente de oportunidades, de creación de puestos de trabajo y de competitividad para Europa. La socialdemocracia europea tendrá que definir una estrategia realmente integrada a favor del desarrollo sostenido en la que las políticas medioambientales se conviertan en parte integrante del progreso económico y social. Un crecimiento ecológico e inteligente será un factor clave para el futuro. El tratado de Lisboa nos proporciona las mejores herramientas para alcanzar este nuevo objetivo al hacer de la lucha contra el cambio climático y de la solidaridad energética objetivos fundamentales de la UE y permitiendo a esta última tomar las mejores decisiones sobre políticas fundamentales destinadas a luchar contra el cambio climático, como en el sector del transporte y de la energía. Así podremos reforzar la coordinación para protegernos de las catástrofes naturales. La tarea que tenemos ante nosotros consiste hoy en definir con precisión las prioridades y las políticas a favor de un cambio a nivel europeo. Tenemos que tomar otra dirección para salvar nuestro planeta.

Democracia y diversidad europea

Los objetivos originales de la Unión Europea eran garantizar la paz, la democracia, la libertad y los derechos humanos en el continente europeo. La diversidad (lingüística, cultural, nacional o regional) de los pueblos de Europa ha enriquecido el patrimonio común europeo y ha promovido el respeto y el aprendizaje recíprocos. Los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas europeos consideran que reforzar la democracia y hacer de la diversidad una fuerza todavía mayor para Europa es un nuevo horizonte que se abre a la socialdemocracia europea. Los ciudadanos europeos quieren participar en las discusiones y en la toma de decisiones democráticas. Hay que consolidar la democracia representativa y hay que explorar nuevas formas de participación. La democracia europea se basa en el principio de la subsidiariedad, es decir que las decisiones deben tomarse al nivel de gobierno más adecuado, ya sea el nivel europeo, el nacional, el regional o el local. Escuchando a los ciudadanos, el PSE espera identificar con precisión cómo puede la UE movilizar mejor a los ciudadanos y hacer lo necesario para que el proceso de toma de decisiones europeo sea democrático. El Tratado de Lisboa contiene un número importante de instrumentos con los que reforzar la democracia el Parlamento Europeo de manera que desempeñe un papel más importante en la toma de decisiones con los gobiernos y los parlamentos nacionales; el presidente de la Comisión Europea será elegido por el Parlamento Europeo; los parlamentos nacionales tendrán derecho a examinar con anterioridad cualquier proyecto de legislación europea; y el Comité de las Regiones verá reforzados sus derechos políticos pues podrá dirigirse directamente al Tribunal Europeo de Justicia para defender sus prerrogativas y en caso de que se viole el principio de subsidiariedad. El principio de democracia participativa está inscrito en el tratado de Lisboa y los ciudadanos europeos podrán, por primera vez, presentar iniciativas ciudadanas a la Comisión Europea y pedirle que introduzca medidas europeas específicas. Hay muchas posibilidades para construir una Unión Europea más democrática y para conseguir que nuestra diversidad se convierta en una verdadera



fuerza. Nuestra ambición es definir una nueva dirección en colaboración con los ciudadanos europeos para conseguirlo.

Europa en el mundo

Los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas europeos creen profundamente en la necesidad de conseguir que la globalización sea más social y tratar con más eficacia las amenazas comunes, como el crimen internacional y el terrorismo. Al actuar juntos y al mejorar las políticas europeas actuales, la Unión Europea tiene potencial para convertirse en un actor fuerte para el bien en el mundo, lo que en sí mismo representa una nueva apertura para la socialdemocracia europea en la que podemos proyectar nuestros valores compartidos de justicia social, respecto de la dignidad humana y los derechos humanos, igualdad y libertad en el mundo. El PSE ya ha empezado a definir una nueva visión del papel internacional de Europa, en la resolución adoptada sobre este tema por el Consejo. Creemos que la globalización necesita desesperadamente una mejor gobernanza y un liderazgo político más importante. Tenemos que erradicar las causas profundas de los conflictos elaborando unas políticas como el comercio equitativo y el trabajo decente, que ofrecen nuevas esperanzas y perspectivas a los ciudadanos de Oriente Medio y de Oriente Próximo, de África y de todos los países en vías de desarrollo. El tratado de Lisboa nos dará más medios para desarrollar esta visión, pues nos permitirá, por ejemplo, mejorar la cooperación europea en la lucha contra el crimen transfronterizo y el terrorismo y permitirá a la UE firmar tratados internacionales. Los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas europeos desean poner en marcha un verdadero diálogo con los ciudadanos para definir una dirección clara y la nueva Europa en el mundo.

El PSE desea escuchar y aprender de todas las conversaciones con los militantes, los sindicatos y la sociedad civil en Europa. Estamos muy contentos de poder elaborar una nueva generación de políticas europeas para la nueva legislatura de 2009-2014 con las que responder a las aspiraciones y a las preocupaciones de los ciudadanos europeos. Nuestro objetivo es construir una mayoría de centro-izquierda fuerte en torno a estos objetivos. Una Europa democrática y progresista necesita un campo progresista sólido de fuerzas políticas y sociales capaces de hacer frente a los retos históricos ante los que nos encontramos. En este proceso, definiremos juntos un nuevo horizonte para Europa con motivo de las próximas elecciones europeas de junio 2009.